



El reportaje, texto informativo aglutinador de distintos géneros periodísticos

Rafael Yanes Mesa

1. Consideraciones generales sobre el periodismo informativo

Sólo una parte del periodismo escrito, que englobamos dentro del *periodismo informativo*, es la que tiene como único fin la información, el relato escueto de lo sucedido con imparcialidad. Es decir, la que trata de contar a la sociedad, con un lenguaje directo y sencillo, aquellos acontecimientos que pudieran ser de su interés. Se puede definir como un mensaje breve y esquemático de los acontecimientos acaecidos recientemente, donde lo importante es contar, de la forma más concisa, breve y clara posible, un hecho verdadero, inédito, de actualidad, y de interés general [1].

Por ello, los géneros que pueden considerarse dentro de este grupo son los que comunican hechos, una vez verificados, sin añadidos interpretativos ni valoraciones sobre su importancia, o consecuencias previsibles. Son textos que tienen como única misión informar al lector del periódico sobre acontecimientos de actualidad. No persiguen fines estéticos ni aportar criterios sobre su importancia. Buscan la imposible objetividad.

La objetividad consiste en la expresión sincera y no interesada de lo que se considera cierto o verdadero. Objetividad posiblemente inalcanzable en el fondo, pues, como dice Fattorello [2], la información es subjetiva, ya que marcha con la naturaleza humana y con el momento en el cual se produce. En su opinión, el hombre no puede salirse de sí mismo, de su subjetividad, ni de la contingencia de sus vivencias personales. La objetividad se encuentra íntimamente relacionada con la fría rigurosidad sin añadidos de opinión personal, pero ni siquiera el hecho de que una noticia haya sido redactada con este principio da garantías de que sea veraz, y mucho menos imparcial [3].

Condición indispensable para aproximarse a la objetividad es la independencia. Y no podemos olvidar que la publicidad en los periódicos es un factor importante de financiación que puede condicionar al medio. El periodismo es un negocio, aunque no puede olvidar su función social. Toda empresa informativa pretende elaborar un producto que llegue al mayor número de lectores, y, como consecuencia, genere beneficios económicos. Es necesario lograr que ambas funciones, el negocio y el interés público, sean compatibles, y para ello, el periódico no puede ceder ante las presiones de las empresas que contratan publicidad. Además, la objetividad puede ser un recurso para el incremento del prestigio que puede producir una mayor tirada. Es decir, la objetividad se puede convertir en un medio para mejorar la rentabilidad económica. La credibilidad que se logra con la independencia del periódico es beneficiosa para el resultado financiero de la empresa editora.

La objetividad es como la virtud, es decir, un fin a perseguir siempre, aunque se sepa que no se logra nunca [4], ya que ningún mensaje informativo puede ser objetivo, apolítico, imparcial, neutral e independiente porque su emisor, en el acto de selección de los datos informativos, del registro, elaboración y transmisión, discrimina, ordena, manipula e incluso interpreta la realidad que pretende comunicar a su auditorio [5]. Y ante la imposible la objetividad se impone la honesta subjetividad. La alternativa es un compromiso ético del periodista, ya que no existe la objetividad pura, pero sí la honradez pura [6].

2. La función interpretativa del periodismo

En la actualidad, la inmediatez de la noticia la tienen la radio y la televisión, por lo que los periódicos se convierten cada día más en interpretadores de la información. Un ejemplo claro lo contemplamos al día siguiente de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, un día en el que muchos periódicos se

agotaron pese a publicar ediciones especiales. Aquel incremento de ventas no estaba motivado por la búsqueda de información. Los lectores ya conocían lo sucedido, e incluso muchos lo habían presenciado en directo por televisión. En los diarios buscaban opiniones sobre sus causas y valoraciones referidas a posibles consecuencias. El público estaba ansioso por conocer interpretaciones sobre los orígenes y consecuencias de todo aquello. Buscaban reportajes.

El límite entre la función interpretativa y la de opinión es difuso, pues toda interpretación es realmente una opinión subjetiva. La opinión es un sentimiento o parecer de una persona sobre una cuestión, mientras que interpretación es la acción de explicar el sentido de un hecho, aunque se haga desde un determinado punto de vista. Sin embargo, la función interpretativa está siempre dentro de cualquier texto del periodismo, ya que siempre supone un acto de interpretación implícita, y la interpretación explícita es, sencillamente, opinión del periodista.

Es cierto que el concepto teórico de la interpretación difiere del de opinión, ya que la interpretación tiende a la objetividad, mientras que la opinión, por propia definición, es subjetividad real. Pero si aceptamos esta matización significaría que se distinguen por su intencionalidad, y ésta es, en muchas ocasiones, muy difícil de concretar en un texto periodístico. Nos parece muy aventurado determinar el propósito del autor de un texto, ya que la barrera que separa la interpretación de la opinión es ciertamente endeble. Una información con elementos interpretativos puede ser entendida como un escrito subjetivo, mientras que un texto de opinión muchos pueden concebirlo como una interpretación objetiva de lo que ha ocurrido. Dependería del grado de coincidencia entre el autor y el lector para que sea considerado de un tipo u otro, por lo que es posible que la interpretación, como tal, no distinga ningún grupo de géneros periodísticos [7].

Por ello, los géneros periodísticos, en la práctica, sólo se pueden clasificar en dos grupos: *Periodismo informativo* y *Periodismo de opinión*, aunque además existe un género que no se puede enmarcar dentro de estos. Se trata de un texto que, más que híbrido entre ambos, aglutina -o puede aglutinar- aspectos del resto de los géneros periodísticos, y que es el texto interpretativo por excelencia: El reportaje.

3. El reportaje, un género interpretativo

El reportaje es un género periodístico que contiene en su texto -o puede contener-, todos y cada uno de los demás géneros. Es informativo, pero también incorpora elementos propios de los textos de opinión. Puede tratar de la actualidad, aunque también permite la inclusión de algún recurso creativo. Muchos autores lo consideran un híbrido entre los escritos informativos y los interpretativos, pero realmente se trata de la fusión de todos los géneros periodísticos. Es un trabajo dedicado a profundizar en las interioridades de la noticia, en las causas y consecuencias de algún acontecimiento de actualidad, y a investigar aspectos no conocidos a partir de testimonios confidenciales o a través de la búsqueda de datos [8].

El reportaje es un texto más subjetivo que los dirigidos estrictamente a la información, ya que, además de contener parte de estos géneros, incluye la interpretación de su autor. Esta dualidad ha motivado que algunos autores lo definan como un género exclusivamente interpretativo [9], mientras que otros lo incluyan en los géneros informativos [10], e incluso alguno llega a afirmar que “reportaje equivale a información” [11]. La interpretación explícita del periodista es una característica propia, pero sin olvidar su función informativa, ya que es la

comunicación de un hecho después de ser investigado, analizado e interpretado rigurosa y exhaustivamente por su autor [12].

El reportaje se diferencia de la noticia en que el periodista suscita la información en lugar de buscarla [13], ya que es un texto periodístico que, aunque tiene de base una información de actualidad, explica sus antecedentes y consecuencias, además de añadir otros datos de interés relacionados con la misma. Pero además, el reportaje es un género en el que la autoría es importante. Se puede definir como “una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista” [14], pues es importante su condición como texto de libre creación con recursos literarios. Se puede afirmar que el reportaje es un texto que tiene como única limitación la capacidad creativa de su autor.

Toda esta diversidad hace del reportaje un género de difícil definición, ya que “es el género periodístico que indaga con distintos grados de profundidad, valiéndose de múltiples fuentes y métodos, sobre hechos o situaciones de interés público para dar a conocer su existencia, relaciones, orígenes o perspectivas, mediante el empleo de diversas estructuras y recursos expresivos” [15]. Se trata de un género que resulta de una investigación profunda mediante la cual el periodista describe, explica, informa, relata, analiza, compara e interpreta, y además lo hace con una libertad de uso de recursos lingüísticos que lo convierten en un texto de autor [16].

El reportaje engloba al resto de formas periodísticas, aunque no es la suma de ellas, sino un texto con características propias. Lo podemos definir como “un género periodístico informativo que contiene la interpretación explícita de su autor, quien, con estilo literario, firma un texto que se caracteriza por la posible admisión en su cuerpo de cualquier otro género”.

4. La estructura de un género informativo

Dentro de un reportaje podemos contemplar noticias, entrevistas o artículos, ya que su autor disfruta de una gran libertad en su estilo y en su composición. Es un texto que se caracteriza por disponer de una gran diversidad en su estructura formal, debido a la inclusión de distintos componentes que lo identifican como género periodístico diferenciado. Pero es necesario estudiar sus partes, aunque la variedad que podemos encontrar en la prensa es amplia. Una estructura interna teórica basada en tres partes podría ser esta [17]:

—*Lead*, que es donde se plantea la tesis o punto de vista que da origen al texto.

—*Cuerpo*, con la acumulación de datos que justifican la tesis expuesta anteriormente.

—*Conclusión*, que es la parte en la que se refuerza el planteamiento inicial.

Pero la estructura del reportaje es libre y compleja, ya que su titulación no es simple -requiere subtítulos, antetítulos, sumarios y ladillos-, y en su texto admite la inclusión de datos, informes, testimonios, anécdotas y circunstancias aclaratorias, además de diversas ilustraciones gráficas. Además de todos estos componentes, el reportaje está elaborado con estilo literario, de modo que el periodista aporta sus valoraciones con un fin estético que lo diferencia del lenguaje aséptico de los géneros estrictamente informativos.

El reportaje puede ser visto como un núcleo con varios estratos que se relacionan con el pasado -antecedentes y causas-, el presente -implicaciones, conexiones con lo actual, significados, discusión y polémicas-, y el futuro -proyecciones y repercusiones- [18]. Por ello, hay autores que se muestran partidarios de una estructura más compleja. Incluso se pueden distinguir cinco partes, aunque es un género muy libre, por lo que no todos los reportajes tienen los mismos elementos [19]:

- La entrada*, en la que debe figurar un indicio del contenido global, y donde la belleza expresiva tiene que ser lo suficientemente atractiva con el objeto de captar la atención del lector.
- El párrafo clave*, que es el nexo entre la entrada y el cuerpo, aunque no siempre es necesario.
- El cuerpo* es la médula del reportaje, pues contiene la argumentación, los hechos y las explicaciones.
- Las transiciones* son las uniones entre las diferentes partes del reportaje que le dan unidad conceptual al contenido.
- El cierre*, que es el final del reportaje, y donde no se respeta la pirámide invertida de los géneros informativos, ya que aquí es muy importante.

En todos estos esquemas no se resalta la importancia que el título tiene en todo género periodístico. Las palabras que componen la titulación deben ser analizadas como una parte diferente de la entradilla, ya que ésta debe aportar datos objetivos mientras que el título tiene como única misión atraer la atención del lector, aunque puede ser parcialmente informativo. También es necesario contemplar la ilustración como una parte esencial en el reportaje, ya que en muchas ocasiones es el centro del trabajo, sobre todo cuando se trata de reportajes de investigación donde se ofrecen fotocopias de documentos hasta ahora desconocidos.

Por ello, en todo reportaje podemos distinguir siempre cuatro partes, aunque, a su vez, en cada una de ellas se podrían distinguir varios componentes. Son: la titulación, la entradilla, la ilustración y el cuerpo.

- La *titulación*, que normalmente es compuesta, con antetítulo, título y subtítulo. Debe redactarse con imaginación, pues en ocasiones no se trata de información de candente actualidad, por lo que su atracción debe basarse en la originalidad.
- La *entradilla*, que suele contener los datos sobre las fuentes de información, así como las posibles conexiones con otros sucesos de actualidad.
- La *ilustración*, compuesta por fotografías, infografías o fotocopias de documentos, y que constituyen una parte importante de la información.
- El *cuerpo*, que a su vez puede subdividirse en tres partes: los datos, la argumentación y el cierre.

5. La infografía, un complemento eficaz del reportaje

El reportaje utiliza en tu texto, además de cualquier género periodístico, un complemento que le otorga una enorme claridad en su mensaje: Es la infografía. Un

recurso que en ocasiones también aparece en la noticia reportajeada y en la crónica como complemento de la información. Algunos autores han llegado a considerarla como un género independiente por su capacidad para explicar en un solo dibujo, y con gran claridad para el lector, muchos detalles de un suceso. Pero se trata simplemente de un recurso gráfico que ofrece grandes posibilidades en el periodismo escrito.

Su nombre es un neologismo que resulta de *info* (información), y *grafía* (dibujo), es decir, un gráfico que tiene como misión informar [20]. Es el resultado de una combinación entre imagen e información, y viene a mejorar la comprensibilidad de un texto en el que hay que explicar demasiados detalles. Ante la imposibilidad de reproducir en un periódico la imagen en movimiento, la infografía refleja en un dibujo los diferentes momentos que se vivieron durante un accidente aéreo, la forma en la que actuaron los atracadores de una entidad bancaria, o las secuencias de un ataque bélico.

La Primera Guerra del Golfo, en 1991, supuso un gran desarrollo de la infografía ante la prohibición de emisión de imágenes por televisión de los ataques producidos en Irak. En este conflicto todo había que dibujarlo. Y la infografía se convirtió en el gran recurso de los periódicos para explicar lo que cada día sucedía en el frente de batalla. Pero esta técnica no está siempre unida a grandes acontecimientos, y es corriente encontrarla en numerosas informaciones. Por supuesto, no todas las noticias tienen “capacidad de transparencia visual”, pero en un periódico podemos ver muchos ejemplos de su uso. Siguiendo el estudio del profesor De Pablos, podemos distinguir hasta cinco tipos de infografías, aunque al ser un recurso tan creativo, resulta difícil abarcar todas sus posibles variaciones [21]:

- *Diagrama periodístico*. Es la infografía por excelencia. La más creativa y la que se utiliza para las informaciones en las que resulta complicado expresar todo lo ocurrido sólo con palabras, como un accidente ferroviario o una operación antiterrorista. Es un trabajo que señala la localización y los diferentes momentos vividos en una situación especial, de manera que el lector, sin necesidad de leer el texto, comprende cómo ha ocurrido.
- *Gráficos de fiebre y de barras*. Nos ofrecen una visión inmediata de la evolución de un dato numérico. Se utiliza mucho para explicar la evolución de aspectos económicos, como la bolsa.
- *Gráfico de queso*. Es un modelo que se suele utilizar para representar la composición de un parlamento, en el que se percibe de forma rápida la importancia de cada una de las fuerzas políticas.
- *Tabla numérica*. Es un cuadro en el que se ofrecen datos cuantitativos, normalmente en tabla de doble entrada. Como ejemplo nos puede servir el cuadro que refleja la clasificación de los equipos deportivos o la información de valores del mercado financiero.
- *Sumario infográfico*. Se trata de un resumen con los datos más significativos de una información, normalmente acompañados de una fotografía o dibujo alusivo, cuyo tamaño refleja la importancia de cada componente. Se suele utilizar en reportajes sobre la población o la actividad económica de un país.

6. Consideraciones para su clasificación

La clasificación más habitual del reportaje es la que tiene en cuenta los asuntos de los que tratan. Así, los reportajes podrían ser políticos, económicos, sociales... Pero dada su característica esencial, que es la dualidad informativa-interpretativa, se distinguen los que son “preferentemente informativos” y los “preferentemente interpretativos” [22]. También pueden clasificarse por su contenido, al diferenciar entre reportaje *explicativo* y reportaje *dinámico*. El primero es el texto que se basa en asuntos de candente actualidad sobre los que se aportan nuevos datos para entender lo que sucede, mientras que el *reportaje dinámico* es un trabajo de profundización que a su vez puede ser de dos tipos: *de investigación*, cuando predomina la explicación de los datos encontrados y *de acción*, cuando se presenta en forma de relato con descripciones y recursos literarios [23].

Debido a que se trata de un género tan complejo, clasificarlo en diferentes tipos de reportajes supone una tarea difícil. Posiblemente lo más adecuado sea distinguirlos por el material informativo que contienen. Hay reportajes que se elaboran con datos numéricos de informes oficiales, otros que ofrecen una visión retrospectiva de la vida de una persona o entidad, otros que profundizan sobre acontecimientos de actualidad, y otros que investigan asuntos que hasta ese momento pasaban desapercibidos para la opinión pública. Teniendo en cuenta estos criterios, podemos distinguir el reportaje retrospectivo, el de profundización, el de investigación y el objetivo.

6.1. El reportaje objetivo

Se trata de un reportaje que está construido en torno a encuestas o datos numéricos obtenidos de informes oficiales. Es un texto periodístico que suele estar ilustrado con infografías y acompañado de declaraciones, e incluso de algún artículo valorativo de los datos que se ofrecen. Suele utilizarse cuando se hacen públicos los datos del índice de paro registrado. Suele acompañarse de una infografía de fiebre y barras para así explicar la evolución del dato que ahora es noticia. También es corriente cuando se dan a conocer el resultado de encuestas sobre intención de voto.

6.2. El reportaje retrospectivo

Es el reportaje que se centra en datos del pasado que ilustran algo que ahora es noticia. En muchas ocasiones se trata del currículum de una persona que es protagonista de un suceso de importancia, como cuando un político alcanza un nuevo cargo, o un intelectual consigue un premio de reconocimiento internacional. Un ejemplo reciente lo tuvimos el pasado mes de abril de 2005 con motivo del fallecimiento de Juan Pablo II. Las páginas de los periódicos se llenaron de reportajes retrospectivos en los que se hacía un repaso por los momentos más importantes de la vida de Karol Wojtyła.

6.3. El reportaje de profundización

Hay reportajes que sacan a la luz detalles nuevos sobre la actualidad informativa. Son aquellos cuyo contenido aporta datos desconocidos que revelan aspectos concretos de las noticias que últimamente han estado en las primeras páginas de los periódicos. Tienen gran importancia para los periódicos, ya que se trata de informaciones que aparecen en exclusiva en un determinado medio informativo gracias al trabajo de investigación de algún periodista. Pretenden explicar los motivos que originaron determinados acontecimientos o descubrir nuevos aspectos que contradicen la versión que públicamente ya había sido aceptada como correcta.

6.4. El reportaje de investigación

Es el reportaje más importante. También es exclusivo del medio que lo publica, pero además constituye una novedad en la información, pues su contenido no está relacionado con la actualidad informativa. Es un trabajo que investiga asuntos importantes que suponen el descubrimiento de situaciones desconocidas para la opinión pública, y que a menudo constituyen verdaderos escándalos. Como ejemplos nos pueden servir los reportajes que dejan al descubierto las actividades corruptas de responsables públicos.

7. Bibliografía

Aldunate, Ana Francisca y María José Lecaros: *Géneros periodísticos*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989.

Bernal, Sebastián, y Lluís Albert Chillón: *Periodismo informativo de creación*. Mitre, Barcelona, 1985.

Borrat, Héctor: *El periódico, actor político*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

Castejón Lara, Enrique: *La verdad condicionada*. Corprensa, Baruta (Venezuela), 1992.

Echevarría Llombart, Begoña: *Las W's del reportaje*. Fundación Universitaria San Pablo CEU, Valencia, 1998.

Elías Pérez, Carlos: *La ciencia a través del periodismo*. Nivola Ediciones, Madrid, 2003.

Grijelmo, Álex: *El estilo del periodista*. Grupo Santillana de Ediciones, Madrid, 2001.

González Reyna, Susana: *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. Editorial Trillas, México D. F., 1991.

Herrera, Earle: *El reportaje, el ensayo. De un género a otro*. >Ediciones Eldorado, Caracas, 1991.

Martín Vivaldi, Gonzalo: *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial*, Paraninfo, Madrid, 1998.

Martínez Albertos, José Luis: *Curso General de Redacción Periodística*. Editorial Mitre, Barcelona, 1983.

Muñoz González, José Javier: *Redacción periodística*. Librería Cervantes, Salamanca, 1994.

Núñez Ladevéze, Luis: *Introducción al periodismo escrito*. Ariel Comunicación, Barcelona, 1995.

Pablos Coello, José Manuel de: *Infoperiodismo*. Síntesis, Madrid, 1999.

Quesada, Montserrat: *La investigación periodística*. Ariel Comunicación, Barcelona, 1987.

Río Reynaga, Julio del: *Teoría y Práctica de los géneros periodísticos informativos*. Editorial Diana, México, 1991.

Vilamor, José R.: *Redacción periodística para la generación digital*. Editorial Universitas, Madrid, 2000.

Ulibarri, Eduardo: *Idea y vida del reportaje*. Editorial Trillas, México D. F., 1994.

Yanes Mesa, Rafael: *Géneros periodísticos y géneros anexos*. Fragua, Madrid, 2004.

Notas:

- [1] Aldunate, Ana Francisca y María José Lecaros: *Géneros periodísticos*, página 19.
- [2] Río Reynaga, Julio del: *Teoría y Práctica de los géneros periodísticos informativos*, página 47.
- [3] Castejón Lara, Enrique: *La verdad condicionada*, página 33.
- [4] Vilamor, José R.: *Redacción periodística para la generación digital*, página 230.
- [5] Bernal, Sebastián, y Lluís Albert Chillón: *Periodismo informativo de creación*, página 13.
- [6] Grijelmo, Álex: *El estilo del periodista*, página 561.
- [7] Yanes Mesa, Rafael: *Géneros periodísticos y géneros anexos*, página 30.
- [8] Quesada, Montserrat: *La investigación periodística*, página 31.
- [9] Muñoz González, José Javier: *Redacción periodística*, página 126.
- [10] González Reyna, Susana: *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*, página 43
- [11] Martín Vivaldi, Gonzalo: *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial*, página 65.
- [12] Herrera, Earle: *El reportaje, el ensayo. De un género a otro*, página 40.
- [13] Núñez Ladevéze, Luis: *Introducción al periodismo escrito*, página 86.
- [14] Martín Vivaldi, Gonzalo: *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial*, página 65.
- [15] Ulibarri, Eduardo: *Idea y vida del reportaje*, página 38.
- [16] Echevarría Llombart, Begoña: *Las W's del reportaje*, página 135.

- [17] Martínez Albertos, José Luis: *Curso General de Redacción Periodística*, página 337.
- [18] Ulibarri, Eduardo: *Idea y vida del reportaje*, página 40.
- [19] Echevarría Llombart, Begoña: *Las W's del reportaje*, página 51.
- [20] Pablos Coello, José Manuel de: *Infoperiodismo*, página 18.
- [21] Ídem, 31.
- [22] Núñez Ladevéze, Luis: *Introducción al periodismo escrito*, página 86.
- [23] Muñoz González, José Javier: *Redacción periodística*, página 137.

© Rafael Yanes Mesa 2006

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario